



Fig. n.º 12.-Arias Nieto, Salvador (introducción, recopilación y notas): *El Siglo de Oro de la Poesía Taurina. Antología de la Poesía Española del siglo XX*. Selección de Conchita Santamaría Guillén, Carmen Postigo San Emeterio y Enrique Torre Bolado. Colección Tauromaquia (Ensayo y Poesía) n.º 9 del Aula de Cultura La Venencia, Santander. Edita la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria, con la colaboración de la Fundación Gerardo Diego y del Consejo de Administración de la Plaza de Toros de Santander, 2009 (nueva edición), 910 páginas.

**E**n la introducción, Salvador Arias justifica el título amparándose en razones difícilmente objetables: el decisivo impulso de la generación del 27, el estímulo originado por la muerte de tres héroes irrepetibles (Joselito, Ignacio Sánchez Mejías y Manolete), el eco de la rivalidad Joselito-Belmonte (los verdaderos creadores del toreo moderno) y la renovada amistad

entre toreros e intelectuales. A continuación, el autor desgana el rosario de las generaciones: la compleja posición de la generación del 98, el papel de Manuel Machado como “primer poeta taurino del siglo XX”, la taurofilia de la generación del 27 (con excepciones, como la del recién incorporado Luis Cernuda: “La existencia española, llegada al paroxismo/estúpida y cruel como su fiesta de toros”), la figura solitaria de Miguel Hernández (sospechosamente excluido de su antología por José María Cossío), el interés de los grandes poetas de la posguerra (Gabriel Celaya, Blas de Otero, José Hierro), la profusión poética de fin de siglo. Y se termina con un repaso a las antologías: José María Cossío (1944), Rafael Montesinos (1960), Mariano Roldán (1970 y 1990), José Manuel Regalado (2004).

El volumen roza la perfección con la incorporación de una completa bibliografía y de una serie de cuidados índices (alfabético de autores y obras, cronológico, topográfico y temático), enriqueciendo así una edición de extraordinaria pulcritud tipográfica y exquisito diseño que denota la voluntad de convertir el libro en una obra de arte.

Y como la recensión de una antología poética (y más de esta suprema calidad) debe terminar con un poema, elijamos unos conocidos versos del reivindicado Miguel Hernández: «Como el toro he nacido para el luto/y el dolor, como el toro estoy marcado/por un hierro infernal en el costado/y por varón en la ingle con un fruto». Como se comprueba, unos versos que por su belleza son otra forma de invitación a la lectura de los demás, eso sí, sosegada, como requiere la poesía.

Carlos Martínez Shaw  
Fundación de Estudios Taurinos